


Análisis crítico de los discursos en torno a los programas de deporte en edad escolar en Chile

Gabriel UrzúaUniversidad San Sebastián Sede Los Leones (Chile) ✉ **Cornelio Águila**Universidad de Almería (España) ✉ <https://dx.doi.org/10.5209/rced.82288>

Recibido: Septiembre 2022 • Revisado: Octubre 2022 • Aceptado: Noviembre 2022

ES Resumen. INTRODUCCIÓN. Desde el ámbito institucional, se considera el deporte un adecuado vehículo educativo para la formación integral y el desarrollo de valores en la infancia y adolescencia. Por ello, predominan los discursos que remarcan el carácter pedagógico del deporte y la contribución positiva de su práctica en los ámbitos físico, psicológico y social. Sin embargo, desde una perspectiva crítica, se cuestiona la implícita asociación del deporte con sus beneficios educativos. El objetivo de este trabajo es analizar los discursos institucionales en torno a los programas deportivos con carácter educativo orientados a la población en edad escolar en Chile y contrastarlos con los discursos de profesionales y de participantes. MÉTODO. Seguimos un diseño cualitativo con dos fases: 1) Análisis categorial de contenido de un corpus documental institucional. 2) Entrevistas a profesionales y participantes de los programas en relación con las categorías obtenidas en la fase anterior. RESULTADOS Y DISCUSIÓN. Los resultados no muestran controversias ni divergencias entre los discursos de las tres fuentes de información analizadas, y son discutidos en torno a tres ejes que otorgan legitimidad al deporte, tanto como fenómeno sociocultural como en su forma de programa educativo de intervención: el deporte es bueno en sí mismo, el deporte está asociado a la salud y al estilo de vida saludable, y el deporte como vehículo adecuado para la formación de buenos ciudadanos. CONCLUSIONES. Prevalece una mirada universal, acrítica y sacralizada del deporte, que constituye un régimen de verdad sobre formas ideales de ser, manteniendo su carácter civilizador y funcional. Se finaliza aportando implicaciones pedagógicas y perspectivas futuras de investigación.

Palabras clave: deporte educativo, valores, salutismo, paradigma sociocrítico.

EN Critical analysis of the discourses around sports programs for school children in Chile

EN Abstract. INTRODUCTION. From the institutional sphere, sport is considered an adequate educational vehicle for integral formation and the development of values in childhood and adolescence. For this reason, discourses that emphasize the pedagogical character of sport and the positive contribution of its practice in the physical, psychological and social fields domains predominate. However, from a critical perspective, the implicit association of sport with its educational benefits is questioned. The aim of this work is to analyze the institutional discourses around educational sports programs aimed at the school-age population in Chile and contrast them with the discourses of professionals and participants. METHODS. We follow a qualitative design with two phases: 1) Categorical content analysis of an institutional documentary corpus. 2) Interviews with professionals and program participants in relation to the categories obtained in the previous phase. RESULTS AND DISCUSSION. The results do not show controversies or divergences between the discourses of the three sources of information analyzed, and are discussed around three axes that give legitimacy to sport, both as a sociocultural phenomenon and in its form of educational intervention program: sport is good in itself, sport is associated with health and a healthy lifestyle, and sport as a suitable vehicle for the formation of good citizens. CONCLUSIONS. A universal, uncritical and sacralized view of sport prevails, which constitutes a regime of truth about ideal forms of being, maintaining its civilizing and functional character. We finish by providing pedagogical implications and future research perspectives.

Keywords: educational sport, values, healthism, sociocritical paradigm.

Sumario. 1. Introducción. 2. Método. 3. Resultados. 4. Discusión. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Urzúa, G.; Águila, C. (2024). Análisis crítico de los discursos en torno a los programas de deporte en edad escolar en Chile. *Revista Complutense de Educación*, 35(1), 1-10.

1. Introducción

El deporte es un fenómeno de gran relevancia en la mayoría de las sociedades del mundo, trasciende clases sociales, impacta en diversos ámbitos y refleja las tendencias sociales del momento histórico que lo enmarca (Pérez & Muñoz, 2018). Existe un amplio reconocimiento del carácter educativo de la práctica deportiva en la infancia y adolescencia como medio para la formación integral de la persona (Ortega et al., 2019). Por ello, desde el ámbito institucional, se promocionan programas deportivos para poblaciones en edad escolar, tanto en el entorno de la educación formal como en otros ámbitos no formales (Arufe-Giráldez et al., 2017). Estos programas, en el contexto europeo, se desarrollan principalmente en horario no lectivo, existiendo, además de las administraciones públicas, diversos agentes privados (asociaciones, fundaciones, etc.) que colaboran con los centros educativos en la organización e implementación de los programas (Comisión Europea, 2013). En España conviven tres grandes vertientes, la competitiva (ámbito federativo), la educativa y la recreativa, ambas desarrolladas por centros educativos y ayuntamientos (Arufe-Giráldez et al., 2017). Por su parte, en la mayoría de los países de América Latina el deporte es promovido por iniciativas públicas y privadas, a través de alianzas estratégicas *multi-stakeholder* (Secretaría Iberoamericana del Deporte, 2019).

Los programas deportivos con vocación educativa tienen como referencia diferentes modelos pedagógicos entre los que destacamos tres: la Educación Deportiva (Siedentop et al., 2011), que busca que los jóvenes tengan experiencias auténticas a través de prácticas que fomentan el trabajo en equipo y la autonomía de los participantes; el Modelo Comprensivo (Alison & Thorpe, 1997), cuyo objetivo es mejorar el aprendizaje a través del conocimiento de los principios básicos de los deportes; y el Modelo de Responsabilidad Personal y Social (Hellison, 1990), con un enfoque humanista que prioriza el carácter educativo sobre la competencia motriz e, inicialmente, creado para incidir en los valores en poblaciones desfavorecidas.

La puesta en marcha y el desarrollo de estos programas se fundamentan en discursos que remarcan el carácter educativo del deporte, apoyados en trabajos que defienden la contribución positiva de la práctica físico-deportiva en los ámbitos físico, psicológico y social (Gutiérrez, 2004). Particularmente, el deporte es considerado una práctica que es buena en sí misma (Águila, 2008), un medio ideal para la consecución de dos fines esenciales para la población en edad escolar: la adquisición de estilos de vida saludables (Evans & Ottesen, 2020; Landa & Córdoba 2020; Soto-Lagos, 2018) y de valores sociales deseables (Bredemeier & Shields, 2019; Pérez & Muñoz, 2018; Bronikowska et al., 2019). Sin embargo, desde una perspectiva crítica, se cuestiona la implícita asociación del deporte con sus beneficios educativos que defiende el discurso positivo hegemónico, al estar construido éste desde una visión funcional y acrítica del deporte que no considera sus implicaciones éticas y políticas (e.g. Soto-Lagos, 2016; Açıkgöz et al., 2018), como tampoco las consecuencias de la experiencia deportiva en el desarrollo de la identidad (Markula, 2014).

En primer lugar, respecto a la incuestionable relación atribuida al deporte con la salud, lo cierto es que faltan evidencias científicas que la respalden (Evans & Ottesen, 2020). Por ejemplo, aunque la dosis óptima concreta de práctica deportiva sigue sin estar clara y no siempre permite cumplir con las recomendaciones de actividad física saludable, se aconseja en general hacer deporte a cualquier grupo, al suponer que la mera participación ya es en sí misma beneficiosa; asimismo, a los posibles efectos negativos (como lesiones) se les da poca importancia, se presentan como evitables y controlables o directamente no se reconocen (Evans & Ottesen, 2020). La literatura también evidencia contradicciones respecto a la asociación entre deporte y conductas saludables. Por ejemplo, en lo relativo al consumo de alcohol, “los estudios que intentan mostrar que el deporte *per se* tiene efectos positivos sobre el consumo excesivo de alcohol han arrojado resultados inconsistentes” (Schmidt et al., 2019, p. 26).

El discurso que enfatiza la relación del deporte con la salud conecta con la tendencia de las sociedades neoliberales hacia la sublimación de la salud (salutismo) y la “medicalización” de la vida cotidiana; esto es, la aplicación de la mirada médica al devenir social, al identificar una conducta normal o adecuada (saludable) frente a la conducta anormal o inadecuada (Crawford, 1980). En este sentido, el deporte podría contribuir a la medicalización social en la medida en que aparece cada vez más integrado en el sistema de salud como una práctica relevante en la promoción de hábitos y estilos de vida saludables (Michellini & Thiel, 2013), sin considerar narrativas culturales como la desigualdad o la injusticia social (Barker-Ruchti et al., 2013). La promoción de la salud, donde el deporte ocupa en lugar preeminente, no constituye una actividad neutra; es decir, se encuentra repleta de juicios y de elementos normativos que devienen en un estilo de vida al que los individuos deberíamos adherirnos (Barker-Ruchti, et al., 2013).

En segundo lugar, respecto a la promoción de valores sociales deseables, las investigaciones también muestran resultados ambivalentes. Algunos trabajos sugieren que los niños que practican deporte desarrollan menos actitudes y comportamientos agresivos, mientras otros concluyen que participar en programas deportivos no garantiza un mayor comportamiento prosocial ni menos comportamiento antisocial respecto a los no practicantes (Latorre-Román et al., 2020). Así pues, los programas deportivos en sí mismos no son

necesariamente educativos ni promoverán valores positivos de forma espontánea (Harvey et al., 2014), dado que el deporte puede ser una fuente de integración social, tolerancia y solidaridad, pero también fomentar conflictos, violencia, intolerancia y exclusión (Águila, 2008). El deporte podría ser una herramienta pedagógica positiva si es desarrollado con una metodología y una orientación dirigidas al desarrollo personal y moral (Harvey et al., 2014), además de garantizar en los jóvenes experiencias inmediatas positivas y agradables (Vierimaa et al., 2017).

Asimismo, se ha señalado el deporte como una práctica en línea con la ideología neoliberal dominante, que promueve valores como la superación, el esfuerzo, el autocontrol y la autorresponsabilidad congruentes con las demandas de un sistema económico que busca sujetos emprendedores y autónomos (Andrews & Silk, 2018). Así, el discurso sobre el deporte podría estar integrado en las ideologías neoliberales impregnando los programas para población en edad escolar, estimulando la docilidad hacia el sistema y presentando nociones despolitizadas como soluciones para la inclusión social que, más bien, podrían desembocar en una mayor exclusión (Açıkgöz et al., 2018).

En síntesis, el deporte y los discursos que promueven y legitiman su práctica con carácter educativo apuntan hacia un fenómeno ambivalente y controvertido que no puede ser considerado neutro ni positivo en sí mismo. Por tanto, como estrategia de intervención dirigida hacia niños, niñas y jóvenes, el deporte detentaría un anverso y un reverso, sobre todo respecto al impacto subjetivo que sería capaz de producir.

Centrándonos en la sociedad chilena, desde el retorno a la democracia el Estado ha potenciado el desarrollo de la institucionalidad pública del deporte, convirtiéndolo en un elemento esencial de los programas de gobierno, particularmente, a partir del año 2013 con la creación del Ministerio del Deporte y, de forma más reciente, en el año 2016 cuando se promulga la Política Nacional de Deporte y Actividad Física vigente hasta el año 2025 (Soto-Lagos & Jauregui, 2021). No obstante, son escasos los estudios sobre programas y políticas de deporte y actividad física en Chile (Castillo-Retamal et al., 2020) y, hasta donde alcanza nuestro conocimiento, no existen investigaciones en español de corte cualitativo que integren la perspectiva de diferentes agentes participantes (v. Arufe-Giráldez et al., 2017) y que permitan acceder a narrativas subjetivas sobre la experiencia deportiva (Evans & Ottesen, 2020).

Así pues, el propósito de esta investigación fue estudiar el deporte como instrumento educativo en su forma de intervención institucional, con el objetivo de analizar, desde una perspectiva crítica, los discursos en torno a los programas deportivos institucionales para niños/as y jóvenes en Chile. De manera concreta, buscamos identificar y contrastar los mensajes que sustentan la perspectiva institucional con los que provienen de los participantes y profesionales que desarrollan dichos programas, con el fin de identificar las posibles convergencias y/o divergencias en sus discursos.

2. Método

Esta investigación se desarrolló desde el paradigma sociocrítico, que pretende evidenciar los problemas sociales a partir de la reflexión de los propios actores, y se preocupa por la justicia social, la igualdad y la emancipación (Devis, 2012). Uno de sus enfoques principales se centra en la crítica de las ideologías, que incluye la valoración de significados, valores y creencias presentes en las políticas y prácticas educativas. En este sentido, realizamos un análisis cualitativo crítico de los discursos en torno a los programas deportivos en edad escolar en Chile a partir de tres fuentes de información: un corpus documental como soporte discursivo institucional, entrevistas a profesionales con distintos niveles de responsabilidad en el desarrollo de los programas y entrevistas a participantes-destinatarios de los programas, niños, niñas y jóvenes (tabla 1).

Tabla 1. Fuentes de información

	Corpus documental (7)	Profesionales (10)	Participantes (7)*
1	Material web oficial Fundación Fútbol Más	Representante de institución privada en cargo de toma de decisiones (mujer)	Participante infancia (hombre, 13 años)
2	Memoria 2017 Fundación Ganamos Todos	Representante de institución privada en cargo de toma de decisiones (hombre)	Participante infancia (hombre, 14 años)
3	Resumen ejecutivo Cuenta Pública Participativa Ministerio del Deporte, año 2018	Representante de institución pública en cargo de toma de decisiones (hombre)	Participante infancia (hombre, 8 años)
4	Página web oficial Programa Escuelas Deportivas Integrales y Bases Técnico Metodológicas Programa Escuelas Deportivas Integrales 2018	Representante de institución pública en cargo de toma de decisiones (hombre)	Participante infancia (mujer, 10 años)
5	Política Nacional de Actividad Física y Deporte 2016 - 2025	Representante de institución privada en cargo intermedio (hombre)	Participante juventud (hombre, 16 años)
6	Documento Crecer en Movimiento. Programación 2019	Representante de institución privada en cargo intermedio (hombre)	Participante juventud (hombre, 18 años)

7	Material web oficial Fundación Iván Zamorano	Representante de institución privada en cargo intermedio (mujer)	Participante juventud (mujer, 16 años)
8		Monitor institución privada (hombre)	
9		Monitor institución privada (hombre)	
10		Monitor institución privada (mujer)	

* Todos los participantes son considerados sujetos con vulnerabilidad o en riesgo social.

Los programas analizados integran la oferta institucional a nivel nacional, tanto pública como privada, y operan a lo largo de todo el país, si bien realizamos las entrevistas a participantes de Santiago de Chile (Región Metropolitana). Estos programas se proponen promocionar la práctica deportiva en la población en edad escolar como un medio para la mejora de la calidad de vida y la convivencia social, con especial énfasis en las poblaciones vulnerables y en riesgo social.

El diseño metodológico se estructuró en dos fases: 1. Selección y análisis de un corpus documental; 2. Instrumentación y análisis de entrevistas semiestructuradas.

La primera fase de la investigación consistió en el estudio del contenido de documentos provenientes de instituciones públicas y privadas a nivel nacional que declaran el uso del deporte como estrategia de intervención dirigida a niños, niñas y jóvenes (código CD). Analizamos un total de siete documentos poniendo especial atención en los principales descriptores, objetivos, misión y visión, entre otros enunciados explicitados que dan cuenta de los supuestos y concepciones dominantes. Los documentos fueron seleccionados en base a los criterios de representatividad y pertinencia respecto al objetivo de la investigación (Yáñez-Urbina et al., 2017). Es importante resaltar que todos los textos corresponden a instituciones con un elevado reconocimiento social y alta presencia mediática en el país, así como con un gran número de participantes en sus programas deportivos. Por ejemplo, las Escuelas Deportivas Integrales tuvieron 190.630 beneficiarios directos en 2019 (Ministerio de Hacienda, 2020).

La segunda fase consistió en la realización de entrevistas semiestructuradas diseñadas *ad hoc* a informantes claves que intervienen en los programas en Santiago de Chile (Región Metropolitana). Para la selección de los participantes combinamos dos estrategias: 1) definimos un marco de diversidad, buscando obtener casos que fuera posible establecer de antemano que pertenecían a categorías diferenciadas o posiciones dentro del problema de investigación; 2) seguimos un camino inductivo, en la línea del muestreo teórico y por saturación. Un primer grupo de entrevistados (diez) estuvo constituido por representantes de instituciones públicas y privadas que ocupaban distintas posiciones en éstas. Los códigos asignados, en función del cargo desempeñado fueron: representantes institucionales en cargo de toma de decisiones (IPTD), representantes institucionales en cargo intermedio (IPC) y monitores que imparten el programa (IPM). Un segundo grupo de entrevistas (siete) fue conformado a partir de niños/as (PI) y jóvenes (PJ) que participaban en los programas seleccionados.

El acceso a los informantes profesionales fue logrado previo contacto vía correo electrónico donde se explicó el propósito de la investigación, además de adjuntar el formulario de consentimiento informado. Para acceder a las entrevistas de los participantes, se solicitó a los informantes profesionales los contactos de niños, niñas y jóvenes a partir de los criterios de inclusión definidos. Una vez realizado el contacto, a cada menor de edad que aceptó participar se entregó el formulario de consentimiento informado, que fue firmado por los padres o tutores legales. Las entrevistas tuvieron una duración media de 50 minutos y fueron grabadas por medio de un dispositivo electrónico y transcritas de forma íntegra, resguardando el anonimato de cada entrevistado/a.

El análisis interpretativo de los datos se realizó en dos niveles: primer y segundo orden (Devis & Sparkes, 2004). El análisis de primer orden siguió un proceso inductivo-deductivo. Inicialmente, una vez seleccionados los documentos institucionales, realizamos un análisis categorial del contenido del corpus, emergiendo, inductivamente, cinco categorías principales (necesidad, actores, prácticas, resultado esperado y valores declarados). Uno de los autores realizó una primera codificación de los documentos, señalando con colores los fragmentos que identificaban las categorías encontradas, contrastada posteriormente por el segundo autor que actuó como amigo crítico (Sparkes & Smith, 2014). Posteriormente, ambos autores examinaron cada categoría, identificando subcategorías y estableciendo un esquema relacional de las mismas. El análisis del contenido de las entrevistas siguió un proceso deductivo basado en las categorías y subcategorías que emergieron del corpus documental, con objeto de contrastar la visión de los participantes con el discurso institucional. Una vez reducidos los datos a las categorías analíticas, procedimos al análisis de segundo orden que nos permitió identificar tres discursos predominantes que focalizan los resultados y la discusión de este trabajo: el deporte es bueno en sí mismo, el deporte está asociado a la salud y al estilo de vida saludable, y el deporte como vehículo adecuado para la formación de buenos ciudadanos.

Para asegurar la calidad y el rigor de la investigación, llevamos a cabo un proceso continuo de triangulación (Guba, 2008). Inicialmente, los investigadores seguimos un proceso de corroboración teórica y discusión en torno a las categorías emergentes, relacionando los contenidos del corpus con distintas posibles perspectivas de análisis. La información proveniente de las entrevistas fue contrastada con los

participantes y un informe previo, más extenso que el presente, fue sometido a juicio de tres investigadores externos. Finalmente, este informe fue examinado en base a los estándares para informes de investigaciones cualitativas (SRQR), garantizando el cumplimiento de los ítems recomendados (O'Brien et al., 2014).

3. Resultados

Los resultados del análisis categorial se recogen en la tabla 2, donde se muestran las cinco grandes categorías (y sus correspondientes subcategorías) obtenidas a partir de la articulación y contraste de las tres fuentes de información. Cabe señalar que prevalecen las convergencias entre las declaraciones institucionales y la opinión de los actores implicados.

Este panorama general sobre los discursos, tanto institucionales como de los participantes, señala los principales elementos que conforman los programas: 1) la justificación de su puesta en marcha en base a las necesidades que cubren; 2) los actores implicados en todos los niveles del programa, tanto de acción directa como indirecta; 3) las actividades que se llevan a cabo; 4) los resultados que se espera produzca la intervención; y 5) los valores sociales que se trabajan en estos programas.

Tabla 2. *Categorías y subcategorías obtenidas del análisis de primer orden*

Categorías	Descripción	Subcategorías
Necesidad / legitimación	Razón de ser de los programas analizados, da cuenta de los elementos que justifican su nacimiento, puesta en marcha y mantenimiento en el tiempo	Mejorar la calidad de vida Higienizar comportamientos y actitudes El cuerpo
Actores	Conjunto de sujetos participantes que toman parte de las actividades del programa de forma directa e indirecta. También da cuenta de otras instituciones con las que los programas deportivos analizados realizan alianzas	Sujetos vulnerables y en riesgo social Ideas y estereotipos
Prácticas	Da cuenta de los distintos y principales tipos de prácticas que se organizan y ensamblan en torno a los programas analizados	Hábitos y estilo de vida saludable Incentivos al buen comportamiento.
Resultado esperado	Agrupar los elementos que la intervención define como aspectos a resolver, de las soluciones que los programas con componentes deportivos serían capaces de provocar	Formar ciudadanos y poblaciones saludables Mejora constante
Valores declarados	Reúne los valores enunciados como los socialmente más relevantes que la experiencia deportiva es capaz de producir. Valores entendidos como estados y cualidades socialmente deseables de existencia	Constelación heterogénea de valores Esfuerzo y perseverancia

A partir del análisis de segundo orden pudimos identificar tres grandes discursos que se reproducen en todas las fuentes de información. Inicialmente, encontramos un discurso general inespecífico que apela a las bondades del deporte, es decir, una narrativa que reproduce la idea de que practicar deporte es bueno *per se*: “hacer deporte es algo bueno, todos deberíamos hacerlo” (IPTD 1); “la práctica de la actividad física y el deporte es un derecho de toda la población, dado que es parte de la formación integral del individuo y de la sociedad en general” (CD 5). Esta narrativa se extiende de manera específica a través de los otros dos discursos: el deporte es bueno porque mejora la salud y favorece la adquisición de estilos de vida saludables, y el deporte es bueno porque contribuye a formar buenos ciudadanos. Así pues, la irrupción de cada programa se legitima en la necesidad de contribuir a la construcción de una sociedad mejor y la mejora de la calidad de vida del participante.

En primer lugar, centrándonos en la relación del deporte con la salud y la calidad de vida, ésta se manifiesta ya en la *necesidad/legitimación* de los programas, tanto en los documentos institucionales como en las declaraciones de los participantes. Los programas se justifican por su capacidad de “mejorar la salud y la calidad de vida de los niños” (IPM 1), de modo que los “niños y jóvenes de nuestro país tengan un futuro libre de drogas, alcohol y delincuencia” (CD 7). Se aprecia el carácter edificante y reformador del deporte: “nosotros estamos cuatro veces a la semana en el barrio [...] la cancha que nosotros usamos y que dan uso para el comercio de marihuana y de otras drogas, entonces a nosotros nos van respetando y ellos van saliendo [...] y nosotros rescatamos el espacio público” (IPC 3). Asimismo, los programas justifican su puesta en marcha en virtud de los positivos efectos que son capaces de producir sobre el cuerpo: “enseñarles a los

niños que mantengan su cuerpo sano” (PJ 2), señalando el deporte “como una conexión con tu cuerpo, una manera de expresarse, como lo que te gusta moviéndote, bueno para la salud, como todo se redondea en un beneficio muy grande” (PJ 3).

Los programas se proponen formar ciudadanos con actitudes y comportamientos saludables a través de *prácticas* discursivas y no discursivas. De este modo, se entregan “herramientas para el desarrollo de los contenidos en alimentación, hábitos de vida saludables y habilidades para la vida a los profesores del programa para que estos lo transfieran en el desarrollo de sus talleres” (CD 6). Se advierte un énfasis en la responsabilidad individual: “en cuanto a aspectos nutricionales [...] no significa que los niños sean menos obesos porque no es una variable que dependa de nosotros solamente, pero sí [...] que al menos conozcan más y al conocer deberían, como consecuencia, tomar mejores decisiones de alimentación” (IPTD 2).

Asimismo, los programas declaran como *resultado esperado* de la intervención generar hábitos y estilos de vida saludables, pero también *valores* que se alinean con una cultura activa y saludable: “generar una cultura de vida sana en el país que valore la práctica del deporte” (CD3); “utilizar los valores positivos del deporte [...] para prevenir el riesgo de sedentarismo” (IPC 1); “trabajamos en el área de la salud, desde la práctica deportiva nos preocupamos de los niños desde su salud mental hasta su salud física” (IPC 2).

En segundo lugar, respecto al discurso del deporte como vehículo de formación ciudadana, la *necesidad/ legitimación* de los programas es explícita, al declarar que “la actividad física y el deporte son herramientas de integración y transformación social” (CD 5), puesto que permiten “sacar de su realidad a los niños en poblaciones vulnerables” (IPM 1), de modo que “tengan una vida digna, más sana y con mayor igualdad de oportunidades” (CD 7). Se advierte, asimismo, una relación biológica-moral que afirma que un cuerpo sano se articula con la construcción de una buena persona: “enseñarles a los niños que, si mantienen su cuerpo sano, van a tener su mente sana, entonces, así van a ser gente buena en el sentido de que, si mi cuerpo es bueno, entonces, tengo que ser bueno, el ser bueno con mi cuerpo, después voy a ser una persona buena con los demás” (PJ 2).

Los programas deportivos definen como *actores* prioritarios de intervención a niños, niñas y jóvenes designados como en situación de riesgo y vulnerabilidad social: “mejorar la calidad de vida de niños y jóvenes chilenos que viven en situación de riesgo social, a través de programas preventivos basados en el fomento de la actividad física, deportiva y recreativa” (CD7). Los programas producen un saber/hacer específico sobre niños, niñas y jóvenes cuya condición vulnerable los hace merecedores de intervenciones especializadas. En consecuencia, se “prioriza a los establecimientos [educativos] que tengan mayores índices de vulnerabilidad” (CD6). Del mismo modo, los participantes se sienten altamente identificados con personajes del deporte espectáculo que funcionan como modelos por las capacidades demostradas para movilizarse socialmente: “Arturo Vidal [...] porque él salió de la pobreza, siguió hacia adelante desde abajo [...] Porque él se esforzó mucho para llegar donde está ahora” (PI 2); “Cristiano Ronaldo. Lo admiro porque cada año él se va superando y él fue un punto de inspiración para mí ya que nada lo detiene, ha pasado por muchas cosas y él sigue dando el cien por ciento” (PJ 1).

A través de la *práctica* deportiva, se busca y refuerza el desarrollo de conductas y actitudes socialmente deseables asociadas, fundamentalmente, al respeto, la responsabilidad y la perseverancia. Se espera que los buenos comportamientos sean proyectados al mundo adulto: “le dices tú al niño en clases que esto no te sirve sólo para que yo te ponga una buena nota, sino que te va a servir porque después tienes que llegar temprano al trabajo, tiene que ver con la responsabilidad que tú tienes que demostrar” (IPC 2). Al mismo tiempo, se gestionan y producen comportamientos socialmente deseables incentivándolos y premiándolos, por ejemplo, con la “tarjeta verde” que es una herramienta utilizada por uno de los programas analizados: “si te dan una tarjeta verde es porque hiciste una buena acción. Como por ejemplo ayudar a nuestros compañeros. Ser respetuoso” (PI 3); “si el niño llega de los primeros yo le muestro una tarjeta verde porque es mi herramienta y el niño se sorprende y me dice: ¿y por qué profesor? Y yo le digo: porque llegaste temprano y el niño se sorprende positivamente” (IPC 1).

Respecto a los *resultados*, se espera que el deporte “se integre a lo largo de todo el ciclo de vida y se reconozca como una herramienta de movilidad social y capaz de abrir puertas” (CD3), y que los niños, niñas y jóvenes sean capaces de proyectarse hacia la mejora constante en base al esfuerzo, la perseverancia y la responsabilidad. En consecuencia, es deseable que éstos “vean que al practicar más deporte y que con mayor esfuerzo se hicieron mejores y más competentes, la idea es que ellos puedan darse cuenta que utilizando este mismo esfuerzo pueden sacarse mejores calificaciones en el colegio” (IPC 1). En este mismo sentido, es esperable que la participación en programas deportivos ofrezca la posibilidad de que los participantes se desarrollen en ambientes distintos a los propios, lo cual devendría, nuevamente, en la construcción de mejores personas: “un niño que en la casa es irrespetuoso con sus padres, la idea es que cambie esa actitud en el sentido que sea un niño de bien, que crezca diferente al ambiente que lo rodea, que sea una persona de bien a futuro” (PJ 2).

Finalmente, respecto a los *valores declarados*, prevalece la idea de que el deporte es capaz de producir un cúmulo de valores socialmente deseables: “la actividad física y el deporte son elementos claves para luchar contra todas las formas de discriminación, dado que pone a prueba y promueve la diversidad, el respeto y la tolerancia entre ciudadanos” (CD5). La práctica deportiva “te hace mejor persona también, te hace lograr valores, responsabilidad, respeto, educación, etc. Hacer deporte te ayuda muchísimo, es algo que se debería hacer casi de manera obligatoria” (IPM 2). El esfuerzo, la perseverancia y la resiliencia aparecen como valores fundamentales para alcanzar las metas: “el esfuerzo es algo que todos debemos tener, no debemos rendirnos nunca” (IPM 3); “Esfuerzo, la responsabilidad, la perseverancia y no rendirme. Hay un dicho: si él pudo, yo también puedo y si él no pudo, yo seré el primero” (PJ 1); “la resiliencia no es algo

que se hereda ni tampoco es algo que pertenece a los sectores vulnerables, la resiliencia son momentos en la vida, ya que les puede tocar a todos tener que sobreponerse a un obstáculo en la vida, todos vamos a ser resilientes en un momento en la vida” (IPC 2).

4. Discusión

El objetivo de este trabajo fue analizar y contrastar los discursos sobre el deporte provenientes de las declaraciones institucionales (corpus documental) con los relatos provenientes de los actores implicados (decisores y cargos intermedios, monitores y niños, niñas y jóvenes) en los programas deportivos con carácter educativo de Chile. Es importante destacar que, de acuerdo con nuestros resultados, no encontramos controversias en los relatos que provienen de las tres fuentes de información analizadas. Por tanto, los mensajes de las tres fuentes coinciden y se ordenan en torno a tres ejes que otorgan legitimidad al deporte, tanto como fenómeno sociocultural como en su forma de programa educativo de intervención: el deporte es bueno en sí mismo, como narrativa general que se concreta en los otros dos discursos: el deporte está asociado a la salud y al estilo de vida saludable, y el deporte como vehículo adecuado para la formación de buenos ciudadanos.

Nuestra investigación ha desvelado que predomina la narrativa más extendida acerca del deporte, es decir, se evidencia el convencimiento general sobre los grandes beneficios que éste implica y los valores que se le asocian se encuentran envueltos de reconocimiento social positivo (Pérez & Muñoz, 2018). En otras palabras, los discursos analizados confluyen hacia una perspectiva universal, acrítica y sacralizada acerca del deporte y sus deseables efectos (Águila, 2008). Desde este punto de vista, el deporte sería bueno en sí mismo y, por tanto, su práctica, en virtud del poderoso y positivo impacto que es capaz de producir, debiera convertirse en obligación. En consecuencia, practicar deporte sitúa al sujeto en una mejor posición frente a quienes no lo practican y opera como condición de posibilidad en la construcción de una identidad personal y social positiva (Águila et al., 2020).

Por su parte, tanto los discursos institucionales como de los actores que participan en los programas deportivos analizados hacen hincapié en el eje deporte y salud, cuestión que devendría en estilos de vida más saludables –y deseables– y en la construcción de poblaciones activas y productivas alejadas del sedentarismo y la obesidad (Landa & Córdoba, 2020; Lee & Macdonald, 2010; Soto-Lagos, 2018). El deporte, pues, se instala en el discurso “salutista” (Crawford, 1980) y contribuye a la “medicalización” de la sociedad al aparecer como una panacea (Evans & Ottesen, 2020), un juez universal de la salud física, psicológica y del sistema social (Michellini & Thiel, 2013). Esta relación cuerpo-salud en base a la práctica deportiva se sostiene en la imposición de un estilo de vida normalizado y saludable consistente con la moral y el modelo de orden social dominantes (Andrews & Silk, 2018), que podría excluir e incluso estigmatizar a los que no practican deporte (Soto-Lagos, 2016). De este modo, el deporte en su forma de intervención institucional, instala una ética a partir de la presencia de autoridades heterogéneas (Rose, 2012): los saberes psicológicos, la educación física, la nutrición y los estereotipos, junto con los deseos y valores que despiertan los deportistas provenientes del deporte espectáculo se ungen como autoridades que despliegan discursos y prácticas que se entretajan y refuerzan entre sí. En otras palabras, el deporte ensambla verdades y diversas formas de autoridad (psicológicas, nutricionales y educativas) en pro de construir sociedades normativamente saludables.

Finalmente, la impronta civilizatoria y el valor moral que detenta el deporte orienta su carácter interventor hacia la “formación de ciudadanos con un cierto modo de auto-reflexión y ciertas técnicas civilizadas de auto-gobierno” (Rose, 2012, p. 136) que le darán estabilidad a la sociedad. Los programas deportivos colaboran en la tarea de guiar y encauzar la buena conducta. El deporte socializa y civiliza para la obediencia, pues provee de elementos educativos que ayudan a mantener la salud del sistema (Andrews & Silk, 2018), en la medida en que estos programas gestionan y glorifican ciertas actitudes y comportamientos socialmente deseables. Por otro lado, el discurso deportivo instala un mandato que se propone desarrollar lo mejor de sí, lo que ubica a los sujetos en un proyecto de mejora personal permanente (Andrews & Silk, 2018; Cabanas, 2013). La práctica deportiva incrementa el capital de los sujetos, generando la autopercepción de un sí mismo ganador: nos auto-percibimos como triunfadores pese a la adversidad, y la productividad y el esfuerzo se ungen como virtudes fundamentales.

Así pues, los programas analizados promueven, a través de discursos y prácticas, que los problemas cotidianos no sean atribuidos al sistema, sino que se tiende a individualizar sus causas: la responsabilidad recae en el individuo y en la familia, pero no en la estructura social. Este discurso institucional es refrendado por las opiniones de los profesionales y participantes de los programas. De esta manera, el sujeto podría amoldar sus conductas y actitudes en consonancia con la máquina social. En otras palabras, es preferible cambiarnos a nosotros mismos que promover el cambio social, cuya consecuencia es la despolitización y la individualización de los problemas sociales (Cabanas, 2013). Así, el deporte en su forma de intervención institucional pone en marcha y articula principios éticos y de control social, los cuales pocas veces son advertidos, tenidos en cuenta o cuestionados (Moreno & Molina, 2018).

5. Conclusiones

Los discursos institucionales acerca del deporte podrían influir sobre los sujetos implicados en su práctica, dado que éstos confirman y reproducen los mensajes institucionales. De este modo, el deporte es considerado una herramienta transversal relevante que es capaz de provocar profundos y positivos cambios tanto a nivel individual como social. Se sostiene que debe promoverse y masificarse de manera incuestionable, un

mensaje construido sobre una visión funcional e ideológicamente neutra del deporte. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, se trata de un fenómeno complejo y que, en su forma de intervención institucional, posee un carácter instrumental y estratégico, capaz de generar identidad, construir subjetividades y conducir el comportamiento de los sujetos y las poblaciones. Los niños, niñas y jóvenes al practicar deporte consumen ideas, estereotipos y se auto fabrican modos ideales de ser.

La experiencia en los programas con componentes deportivos es reconocida como altamente satisfactoria y atractiva. Por tanto, sostenemos que las intervenciones a través del deporte poseen un importante potencial educativo. Consideramos que esta investigación también deja entrever que el deporte en su forma de intervención institucional puede transformarse en un espacio de educación innovador, de encuentro y desarrollo comunitario, en el que se aceptan y valoran las diferencias y donde los protagonistas pueden ser los niños y niñas en tanto actores sociales. Para ello, es esencial implementar estrategias pedagógicas que promuevan la libertad, el pensamiento crítico, el autoconocimiento y el desarrollo personal y moral de los participantes en los programas deportivos (Harvey et al., 2014). Estimular la consciencia crítica, tanto en lo relativo a los procesos subjetivos en torno a la experiencia deportiva como al impacto socio-político de este fenómeno, se presenta como la vía más adecuada para garantizar que la práctica deportiva contribuya a una auto-construcción del individuo que respete y estimule su universo particular, al tiempo que pueda reflejar la resistencia a la dominación que promueven los mensajes hegemónicos (Águila et al., 2020).

En este sentido, nuestra investigación apostó por incorporar una mirada abierta y problematizadora al momento de abordar el fenómeno, para observar sus posibles ambivalencias y examinar las condiciones que han permitido las asignaciones de valor que hoy detenta. Sin embargo, una de las principales limitaciones de nuestro trabajo fue el acceso a niños, niñas y jóvenes participantes de los programas debido a la situación pandémica, así como el reducido alcance de nuestras pesquisas con relación a los aspectos más controvertidos del deporte. Proponemos futuras investigaciones que indaguen en profundidad sobre el papel del deporte en la construcción de la identidad en poblaciones en edad escolar, de modo que pueda evidenciarse la ambivalencia de aceptación/rechazo de los imperativos políticos, tanto implícitos como explícitos, que sustentan y legitiman los programas educativos con componentes deportivos.

En definitiva, sostenemos que a partir de la desacralización y desnaturalización del deporte y entendiendo cómo opera en tanto herramienta de intervención pedagógica, podremos comenzar a repensarlo como un instrumento capaz de educar para la emancipación, la solidaridad y la transformación social. En consecuencia, contribuiremos a superar la consideración higienizante que impera sobre el deporte, condición que podría colaborar en imponer un estilo de vida normalizado al que adherirse acríticamente, en línea con la moral y el orden social dominante. Así, pensamos, contribuiremos a trascender la tendencia de concebirlo únicamente como una herramienta neutra que reporta solo beneficios, para pasar a examinarlo como un potencial instrumento civilizatorio de dominación, conducción y ajuste social de los comportamientos y actitudes de niños, niñas y jóvenes categorizados y etiquetados como marginales, vulnerables y en riesgo.

6. Referencias bibliográficas

- Açıkgöz, S, Haudenhuyse, R & Aşçı, H. (2018): Social inclusión for whom and towards what end? A critical discourse analysis of youth and sport policies in Turkey. *Journal of Youth Studies*, 22(3), 330-345. <https://doi.org/10.1080/13676261.2018.1506571>
- Águila, C. (2008). Imágenes y discursos del deporte contemporáneo: desafíos para una socialización democrática desde la edad escolar. En I. Hernández, F. Martínez, & C. Águila, (Eds.), *El Deporte Escolar en la Sociedad Contemporánea* (pp. 17-55). Universidad de Almería.
- Águila, C., Sicilia, A., & Segovia, L. (2020). El ideal de cuerpo delgado y la formación del sujeto neoliberal: un estudio de caso. *Movimento*, 26(e26084). <https://doi.org/10.22456/1982-8918.104124>
- Alison, S. & Thorpe, R. (1997). A comparison of the effectiveness of two approaches to teaching games within physical education. A skills approach versus a games for understanding approach. *The British Journal of Physical Education*, 28(3), 9-13.
- Andrews, D., & Silk, M. (2018). Sport and Neoliberalism: an affective -ideological articulation. *The Journal of Popular Culture*, 51(2), 511-533. <https://doi.org/10.1111/jpcu.12660>
- Arufe-Giráldez, V., Barcala-Furelos, R., & Mateos-Padorno, C. (2017). Programas de deporte escolar en España e implicación de los agentes educativos. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 17(67), 397-411. <https://doi.org/10.15366/rimcafd2017.67.001>
- Barker-Ruchti, N., Barker, D., Sattler, S., Gerber, M., & Pühse, U. (2013). Sport—'It's Just Healthy': Locating Healthism within Discourses of Social Integration. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 39(5), 759-772. <http://dx.doi.org/10.1080/1369183X.2013.756674>
- Bredemeier, B., & Shields, D. (2019). Social justice, character education and sport: a position statement. *Quest*, 71(2), 202-214. <https://doi.org/10.1080/00336297.2019.1608270>
- Bronikowska, M, Korzc, A, Krzysztozek, J, & Bronikowski, M (2019). How years of sport training influence the level of moral competences on Physical Education and Sport students. *Biomed Research International*, 2019(ID 4313451). <https://doi.org/10.1155/2019/4313451>
- Cabanas, E. (2013). *La felicidad como imperativo moral. Origen y difusión del individualismo "positivo" en el capitalismo neoliberal y sus efectos en la construcción de la subjetividad* (Tesis para optar al Grado de Doctor en Psicología). Universidad Autónoma de Madrid. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/662024/cabanas_diaz_edgar.pdf

- Castillo-Retamal, F., Matus-Castillo, M., Vargas-Contreras, C., Canan, F., Starepravo, F. A., & Bássoli de Oliveira, A.A. (2020). Participación ciudadana en la elaboración de las políticas públicas de actividad física y deporte: el caso de Chile. *Retos*, 38, 482-489. <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/article/view/76340/49473>
- Comisión Europea/EACEA/Eurydice (2013). *La educación física y el deporte en los centros escolares de Europa. Informe de Eurydice*. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Devis, J. (2012). La investigación sociocrítica en educación física. *Estudios Pedagógicos*, 38(1), 125-153. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052012000400008>
- Devis, J., & Sparkes, A. C. (2004). La crisis de identidad de un estudiante universitario de educación física: la reconstrucción de un estudio biográfico. En A. Sicilia & J. M. Fernández-Balboa (Eds.), *La otra cara de la investigación. Reflexiones desde la educación física* (pp. 83-108). Wanceulen.
- Evans, A., & Ottesen, L. (2020). Football is/as medicine: the growth of a health promotion movement and a challenge for sociologists. *European Journal for Sport and Society*, 17(1), 1-10. <https://doi.org/10.1080/16138171.2019.1706240>
- Guba, E. (2008). Criterios de calidad en la investigación naturalista. En J. Gimeno & A. Pérez (Eds.), *La enseñanza: su teoría y su práctica* (6ª edición, pp. 166- 188). Akal.
- Gutiérrez, M. (2004). El valor del deporte en la educación integral de ser humano. *Revista de Educación*, 335, 105-126. <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:1ea03671-4ead-42b8-8731-50d39893a0ef/re33510-pdf.pdf>
- Harvey, S, Kirk, D, & O'Donovan, T. (2014). Sport Education as a pedagogical application for ethical development in physical education and youth sport. *Sport, Education and Society*, 19(1), 41-62. <http://dx.doi.org/10.1080/13573322.2011.624594>
- Hellison, D. (1990). Teaching PE to at-risk youth in Chicago – A model. *Journal of Physical Education, Recreation and Dance*, 7, 38-39. <https://doi.org/10.1080/07303084.1990.10604547>
- Landa, M. I., & Córdoba, M. (2020). Cuerpos moldeables y vidas modulables: la invención del estado holísticamente saludable como bienestar (integral). *Arxius de Ciències Socials*, 42, 59-74. <https://roderic.uv.es/handle/10550/76693>
- Latorre-Román, P. Á., Bueno-Cruz, M. T., Martínez-Redondo, M., & Salas-Sánchez, J. (2020). Prosocial and Antisocial Behaviour in School Sports. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 139, 10-18. [https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.\(2020/1\).139.02](https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.(2020/1).139.02)
- Lee, J., & Macdonald, D. (2010). 'Are they just checking our obesity or what?' The healthism discourse and rural young women. *Sport, Education and Society*, 15(2), 203-219. <http://dx.doi.org/10.1080/13573321003683851>
- Markula, P. (2014). The moving body and social change. *Cultural Studies-Critical Methodologies*, 14(5), 483-495. <https://doi.org/10.1177/1532708614541892>
- Michellini, E. & Thiel, A. (2013). The acceptance of "sport" in the communication of the health system. A sociological analysis. *European Journal for Sport and Society*, 10(4), 325-344. <http://dx.doi.org/10.1080/16138171.2013.11687926>
- Ministerio de Hacienda (2020). *Monitoreo y seguimiento oferta pública 2019. Nombre del programa: Crecer en Movimiento (Ex Escuelas Deportivas Integrales)*. http://www.dipres.gob.cl/597/articles-206988_doc_pdf.pdf
- Monjas, R, Ponce, A., & Gea, J.M. (2015). La transmisión de valores a través del deporte. Deporte escolar y deporte federado: relaciones, puentes y posibles transferencias. *Retos*, 28, 276-284. <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/article/view/35650/19675>
- Moreno, M., & Molina, N. (2018). La intervención social como objeto de estudio: discursos, prácticas, problematizaciones y propuestas. *Athenea Digital*, 18(3), 1-29. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2055>
- O'Brien, B. C., Harris, I.B., Beckman, T.J., Reed, D.A., & Cook, D.A. (2014). Standars for Reporting Qualitative Research: A Synthesis of Recommendations [Estándares para los Informes de Investigación Cualitativa]. *Academic Medicine*, 89(9), 1245-1251. <https://doi.org/10.1097/ACM.0000000000000388>
- Ortega, G., Robles, J., Abad, M.T., Durán, L.J., Franco, J., Jiménez, A.C., & Giménez, F.J. (2019). Efecto de un programa de baloncesto educativo sobre la deportividad. *Revista de Psicología del Deporte*, 28(1), 30-34. https://archives.rpd-online.com/article/view/v28-n3-ortega-robles-abad-et-al/Ortega_Robles_Abadetal.html
- Pérez, A.M., & Muñoz, V.M. (2018). Deporte, cultura y sociedad: un estado actual de la cuestión. *Revista de Humanidades*, 34, 11-38. <https://doi.org/10.5944/rdh.34.2018.21881>
- Rose, N. (2012). *Políticas de la vida. Biomedicina, poder y subjetividad en el siglo XXI*. Editorial Universitaria.
- Secretaría Iberoamericana del Deporte (2019). *El deporte como herramienta para el desarrollo sostenible: introducción conceptual y revisión de experiencias*. Consejo Iberoamericano del Deporte.
- Schmidt, V., Celsi, I., Molina, M. F., Raimundi, M. J., García-Arabehehy, M., Pérez-Gaido, M., Iglesias, D., & González, M. A. (2019). Compromiso con el deporte y su relación con el consumo de alcohol en adolescentes y adultos jóvenes. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 19(3), 24-36. <https://scielo.isciii.es/pdf/cpd/v19n3/1578-8423-CPD-19-3-00024.pdf>
- Siedentop, D., Hastie, P. A. & Van der Mars, H. (2011). *Complete guide to Sport Education* (2nd ed.). Human Kinetics.
- Soto-Lagos, R. (2016). Sedentarismo, deporte y la presión biopolítica de vivir saludable: análisis del discurso del sistema Elige Vivir Sano en Chile. *Movimiento*, 22(2), 391-402. <https://doi.org/10.22456/1982-8918.57338>

- Soto-Lagos, R. (2018). Deporte, prácticas corporales, vida saludable y buen vivir: un análisis crítico para una nueva praxis. *The Journal of the Latin American Socio-cultural Studies of Sport*, 9(1), 29-44. <http://dx.doi.org/10.5380/jlasss.v9i1.61305>
- Soto-Lagos, R. & Jauregui, P. (2021). Políticas Públicas del Deporte en Chile. Un análisis documental. En R. Soto-Lagos, & V. Moreira (Eds.) *Políticas públicas del deporte en Latinoamérica* (pp.127-149). CLACSO.
- Sparkes, A.C., & Smith, B. (2014). *Qualitative Research Methods in Sport, Exercise and Health. From process to product*. Routledge.
- Vierimaa M, Turnnidge, J, Bruner, M, & Côté, J (2017). Just for the fun of it: coaches' perceptions of an exemplary community youth sport program. *Physical Education and Sport Pedagogy*, 22(6), 603-617. <http://dx.doi.org/10.1080/17408989.2017.1341473>
- Yáñez-Urbina, C., Calquín, C., & Guerra-Arrau, R. (2017). Sexualidad, confesiones mediáticas y pornificación cultural: Repertorios interpretativos del "Chacotero Sentimental" (1996-2000) en la prensa escrita. *Psicoperspectivas*, 16(2), 103-113. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol16-issue2-fulltext-1035>